

REGLAS PRACTICAS PARA LA CRIA DEL PAVO.

Originario de la América del Norte, se ha propagado en Europa el estado doméstico poco tiempo después del descubrimiento del Nuevo Mundo, asegurándose que los jesuitas lo introdujeron en España, de donde pasó a Francia por el año de 1520.

Se le tiene, sin razón, por el símbolo ó tipo de la tontuna orgullosa y de la cólera estúpida, cuando son tan tontos como se ha dicho, ni les falta coraje ni fiereza.

Vive en estado silvestre en las selvas virgenes que lindan con el Mississipi; y es de color oscuro con tintes cobrizos. La domesticidad ha producido las variedades blanca, roja, gris, etc.

La cría del pavo tendría más importancia que la de las gallinas, si tuviera tanta fecundidad, y en sí su juventud no fuera tan sensible á las vicisitudes atmosféricas. Para prosperar necesita espacio, alimentación variada y mucha libertad; de lo contrario, desmerece, en cuyo caso es inferior á la gallina, que es más fácil de mantener y mucho menos dispendiosa.

En la actualidad, innumerables manadas de pavos recorren los campos de muchas comarcas, purgando la tierra de una multitud de lomazas y de insectos.

El pavo, ¿puede ser de provecho? Hace tres siglos, poco más ó menos, que *Prudent le Choyselat* había culminado contra los pavos la calificación de *graneros de arena*. El nombre les ha quedado, y sin embargo, por más que el pavo sea muy voraz, lo que no se puede negar, no es menos fácil el alimentarlo muy económicamente. Esa ave no vive solamente de avena ú otros granos, si no que es además, y en particular carnívora, de modo que, si siempre se tuviesen insectos de que disponer para alimentarla, ninguna otra cosa exigiría. Se comprende, pues, fácilmente el partido que de los pavos se puede sacar en provecho del cultivo. Desparramados por los campos, después de los cultivos que se dan á la tierra, limpian toda su superficie y no dejan subsistir ni una larva, ni un insecto; pero para esto es preciso conducir los ayunos; así, en los pueblos en donde hay muchas manadas de pavos, es fácil siempre contener dentro de los límites tolerables á los enemigos de nuestros productos. Los propietarios, en la época de las labores, no tienen otra cosa que hacer sino ponerse de acuerdo para reunir todos sus pavos en grandes manadas, y hacer recorrer, bajo el cuidado de alguna persona, toda la superficie de los campos

recientemente removidos; y pueden estar seguros que, después de esta revista, quedará destruida una inmensa cantidad de insectos, sobre todo de gusanos, y que no quedará con vida ni tan sólo uno de todos cuantos hayan estado al alcance del pico del pavo. Ahora bien, cuando se reflexiona detenidamente sobre los estragos que causan esos insectos, cuando se considera que el *elater* ó *agriotes*; que ataca á los trigos, por ejemplo, basta él sólo para producir carestías y hasta hambres, cuando es sabido que el gusano blanco roba anticipadamente todos los años en las mejores producciones del suelo una cantidad igual á la mitad del impuesto territorial de una nación, no se puede menos de decir que el pavo, siquiera no fuese á propósito sino para prestar ese servicio, sería todavía acreedor á que se le criase, se le multiplicase y se le cuidase.

Pero esa clase de volátil es susceptible de dar por sí mismo en el corral muy notables beneficios. No hay duda de que la cría de esa ave presenta un periodo crítico; pero, con cuidado, se evitan los peligros. Los casos en que resulta pérdida se disminuyen mucho en manos de una hábil campesina que tenga el cuidado de criarlos, y se puede asegurar que los hay que han anulado enteramente esas pérdidas. Por lo que, suponemos aquí que este negocio sea llevado de la manera que conviene. No hay duda de que esas aves se crían exclusivamente para engordarlas, de consiguiente, lo que se ha de procurar es que den beneficios.

Las plumas de pavo pueden ser objeto de un comercio muy lucrativo, pero para esto es necesario que sean blancas. Se despojan dos veces por año, en Junio antes de la muda y en Noviembre ó Diciembre, el vientre y entre los mustos del pavo, y se venden esas plumas á los fabricantes de plumeros, que con ellas hacen los adornos de los gorros ó sombreritos de las señoras y de algunos altos funcionarios. Se nos asegura que en París pueden con este solo hecho sacar de un pavo blanco, 30 francos de beneficio al año, y dichos fabricantes, sin perjudicar al vendedor ganan todavía 400 por 100.

Añadamos que el estiércol de los pavos puede producir, empleado juiciosamente, muy buen abono.

No entraremos en mas detalles, porque lo que precede, juzgamos que es más que suficiente para demostrar que el pavo es un ave eminentemente útil, que puede ser de un gran producto para una casa de campo, y que después de la gallina, es sin contradicción, la más preciosa de nuestros corrales.

Hay en los pavos tres variedades de pluma: